



Bodleian Libraries

UNIVERSITY OF OXFORD

This book is part of the collection held by the Bodleian Libraries and scanned by Google, Inc. for the Google Books Library Project.

For more information see:

<http://www.bodleian.ox.ac.uk/dbooks>

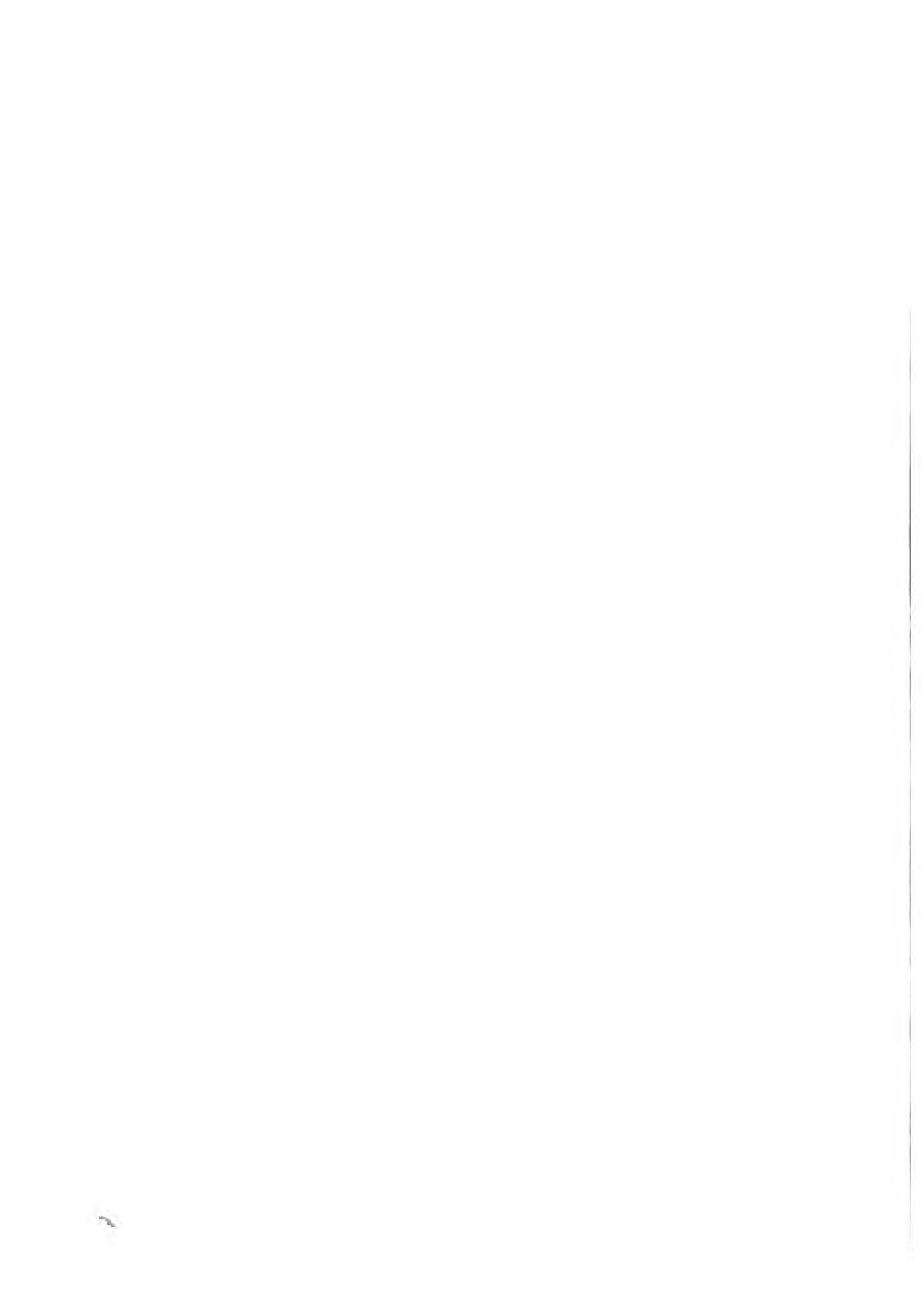


This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 2.0 UK: England & Wales (CC BY-NC-SA 2.0) licence.



Vet. Span. II B. 133 (28)





COMEDIA.

EL MAS FELIZ CAUTIVERIO,
Y LOS SUEÑOS DE JOSEF.

ACTORES.

Josef.	Roina.	Ruben.	Benjamin.
Judas.	Celfora.	Pharaon.	Lisea.
Levi.	Phitona.	Isacar.	Simeon.
Putifar.	Jacob.	Clefo.	Dos Mercaderes.
Asenet.	Dos Pastores.	Dina.	Música.

ACTO PRIMERO.

Campaña con praderas, peñascos, y rebaños de toda especie de ganados pastoriles: Una Cisterna en medio. Despues de ruido de esquilas, chasquidos de bondas, y voces, salen de Pastores, Ruben, Simeon, Judas, Isacar, y Levi.

Dent. Sim. **A** Hipad los perros: tú: tó: tó:
Dent. Jud. Que se escapa, que se escapa.
Dent. Lev. Por el arroyo à la cuesta.
Todos. Que vá al monte ataja, ataja.
Rub. Yá será en vano seguirle.
Jud. Yá en la maleza se ampara.
Lev. Yá al monte huye velozmente.
Sim. Con él la mastina parda emparejó hecha una perra, pero la dexó burlada.
Jud. Temeridad fué el ganado traerle à aquestas montañas de Dotaim, que en Sichem de estos sustos libre estaba.
Lev. Cierto es, pues allá no hay fieras.
Rub. Tampoco pasto; y si le hallan

aquí, como veis, es cierto se le mejora de estancia.
Lev. No hai duda que aquí al fin comerá.
Rub. Por lo demás en su guarda vigilarémos su riesgo.
Sim. Pero digo, Camaradas, los demás hermanos cómo no están aquí?
Rub. No hacen falta con nosotros, pues à todo bastamos sin ellos.
Lev. No haya quien de la Historia eche menos tan precisa circunstancia.
Si. Nadie ignora, que à este, y quanto hicimos, todos se hallaban: mas la cómica licencia estas, y otras circunstancias omite, ó añade; y siempre que à la historia no haga falta, para el adorno es preciso que algun episodio haya.
Mas volviendo á nuestro asunto, juro à ños, que el correr cansa. Reniego tal vida. Aquí, aquí quisiera se hallara nuestro hermano el soñador.

El mas feliz Centinero,

- Rub.* No le nombres, calla, calla :-
Jud. No le acuerdes, cesa, cesa :-
Lev. No á la memoria le traigas :-
Rub. Que siempre que de él me acuerdo :-
Jud. Pues quando oigo, que de él se habla :-
Lev. Que aun imaginar en él :-
Los tres. Renueva á mi odio la saña.
Rub. Quien le quitára la vida!
Jud. Quien ver su muerte lográra!
Lev. Quien jamás le viera!
Sim. Hay cosa!
Pues lo mismo á mí me pasa.
Mas, decidme porqué es esto;
que yo diré qual la rabia
es que me come, porque es.
Rub. Porque con soberbia tanta
presumí que superior
me ha de ser.
Jud. Porque en casa
nuestro Padre á él mas que á todos
con cariños agasaja.
Lev. Porque quanto executamos
falso hermano lo relata.
Sim. Pues yo porque Padre le ha
hecho
de colores una gala:
y siendo el menor, nosotros
siempre andamos en zamarra.
Rub. Mas que veo! No es aquel,
si la vista no me engaña,
nuestro contador de sueños?
Isac. Vele allí viene el Monarca
que dice hemos de adorar.
Rub. La ocasion viene rodada
á que de él nos deshagamos
todos tomando venganza.
Sim. Demosle la muerte, y luego
desnudo á ese peso caiga.
Jud. Bien dices: Y á echarle menos,
diremos que alguna brava
fiera dió fin á su vida.
- Dent.* Josef. Hermanos.
Rub. A nuestra saña
muera Josef. *Tod.* Josef muera.
Sim. Quando yo dé una patada,
le embistamos. Disimulo,
que llega. *Los tres.* Finjamos.
*Sale Josef con ropa talar de color,
y debaxo un pellico de lana.*
Si. Vaya. *Jo.* Hermanos gracias á Dios
que encontré quien me guiára
donde os halle: Dadme todos
los brazos. *Rub. y Lev.* Desvia.
Jud. y Sim. Aparta.
Jos. Asi premiais casi un dia
entero venga de casa,
obedeciendo á mi padre,
à pie à veros? *Rub.* Si pues causas
nuevo enfado con tu vista
cada instante. *Jud.* Aun soñadas
tus mentiras nos ofenden.
Jos. No son mentiras, te engañas.
Sim. Sí? Pues dilas, y tambien
por la que te regañaba
Padre, quando las contaste.
Jos. Si diré, si es que no os cansan.
Rub. Por esta vez convendríamos
porque él lo mandó.
Jud. Aunque enfadan dilas,
dilas, que basta él lo quiera. *ap.*
Sim. Con esto mejor se clava.
Isac. No té detengas. *Jos.* Pues digo,
obediente á estas instancias,
que soñé estabamos juntos
atando la mies dorada
en el campo, y el haz mio
brioso se levantaba
sobre la tierra, y los vuestros
con las cabzcas dobladas
le rendian la obediencia.
Tod. Por qué? *Jos.* Porque le adoraban.
Rub. Qué locura!
Jud. Qué delirio! *ap.*
Lev. Sin duda el juicio le falta. *ap.*
Sim.

Sim. Hermano, tú estás borracho,
y un lobo á otro te alcanza.

Jos. Es el otro, que once estrellas,
con luna, y Sol, á mis plantas
se postraban adorando
mi Magestad soberana.

Rub. Calla loco, que pronuncias?

Sim. Quita de ahí tonto; que hablas!

Rub. Qué juzgas, que esas estrellas :-

Jud. Qué crees que estas manadas :-

Lev. Qué estás en que Sol, y Luna :-

Rub. Son en nosotros cifradas?

Jud. Hemos de ser tus hermanos?

Lev. Nuestros dos padres retratan?

Rub. Y postrados adorarte
hemos como á Monarca?

Jos. A eso no daré respuesta.

Sim. Vaya el trasto noramala.

Nosotros á él? Quien es él?
para fortuna tamaña?

El Rei? Mire usted que Rei:

Con sota se contentára.

Jud. Cómo ese imposible cabe?

Rub. Ni como besar tus plantas
la familia de Jacob?

Jos. Lo que el Cielo santo me habla
(aun por sueños) infalible
es para mí. *Sim.* Patarata.

La patada voi á dar. *ap.*

Jud. Qué rencor! *Lev.* Qué ira!

Sim. Qué rabia!

Los 2. Muera, muera.

Dá una patada Simeon, y le em-
bisten con los cuchillos desnudos.

Rub. Deteneos.

Jos. Ay de mí! Qué os arrebatá
hermanos contra mi vida?

Rub. Ved, que es accion inhumana
en que en nuestra sangre misma
nuestras manos sean manchadas.

Yá en lastima troqué el odio. *ap.*

Jud. Pues cómo ha de morir?

Rub. Basta para darle muerte, que
esta cisterna sin agua

en su centro le sepulte,

pues en sus ondas entrañas

sin susto, es fuerza que muera.

Jud. Bien has dicho.

Jos. Qué oigo, ansias!

Rub. Oh, si mi intento lograrse! *ap.*

Jos. Si mi inocencia os agravia,

hermanos, perdon os pido;

mi ruego oid. *Jud.* No oigo nada.

Sim. Una vez que ha de morir,

sea como fuere. *Rub.* Esta traza *ap.*

es para poder librarle;

que aunque quede en pena tanta

de noche vendré á sacarle,

cuya fineza la gracia

de mi Padre adquirir puede,

que mal conmigo se halla

desde que falté al respeto

maternal, que debí á Bala.

Jos. Doleos de mí *Sim.* Y qué harémos;

si su muerte nos achacan,

viendo no parece? *Jos.* Cielos,

vuestras piedades me valgan.

Rub. Con desnudarle la ropa,

y enviarla á casa manchada.

con sangre de algun cordero

esa sospecha se salva;

pues creerán que alguna fiera

le despedazó en sus garras.

Jos. Qué yo mismo tal escuche!

Que dolor!

Sim. Al pozo vaya. *desnudanle.*

Jos. Hermanos :-

Sim. No hai que hermanear.

Lev. Yá está desnudo. *Jud.* pues caiga.

Sim. Agua vá fuera de abajo.

Jos. Mirad :-

Rub. Es en vano. echanle en la cisterna.

Jos. Valgan

á mi inocencia Señor,

tus piedades soberanas.

El mas feliz Cautiverio,

Si. Yá está en el hondo. *Jud.* Pues ahora vamos à la cabaña.

Rub. Id vosotros, que yo en tanto que el Sol sus líneas traslada à otro Emisferio, me parto à vér si hallo alguna caza.

No es sino para hacer tiempo ap. de conseguir mi esperanza. *vase.*

Jud. Yá con esto está contenta mi cólera, y sosegada. *vase.*

Lev. Yá del soñador así satisfecha vá mi saña. *vase.*

Sim. Toma el Sol, toma la Luna, las estrellas, las manadas, y el Rei. Mas, pues à la sombra estás, no se te dé nada, que un tabardillo te ahorras. Ahora veremos si mandas, y à tí nos postramos. Eh, en descanso esté tu alma.

Sal. Jud. Simeon.

Sim. Qué hai, hermano Judas?

Jud. Qué adquirimos con que haya de morir así Joseph, que al fin nuestro hermano es? Nada.

Sim. Tal dices! No verle mas.

Jud. Pues eso mismo se alcanza, sin que verdugos seamos de su vida malograda, siquiera por Jacob. *Sim.* Cómo?

Jud. Vimos una caravana de Mercaderes, con muestra de que vá à tierras lejanas; en el camino la hallamos al cruzar à la cabaña; traté con dos de venderles à Josef, y que los traiga Leví nuestro hermano aquí: Con que si es matarlo, à causa de no verle mas, lo mismo dándole vida se alcanza, pues yá mas no le veremos, si à remotos climas pase;

con cuya accion ménos fiero nuestro intento se afianza.

Sim. No hai duda que eres discreto. Me concluyes. Que se haga.

Salen Leví, y los dos Mercaderes.

Isac. Yá los tres llegan.

Merc. 1. Qué en suma nos le vendeis? *Lev.* Cosa es clara.

Jud. Mas, decid primero, (si mi curiosidad no os cansa) à dónde vais, y quién sois.

Merc. 1. Dirélo en breves palabras. Los dos somos Ismaelitas, Mercaderes, que contratan en géneros diferentes, corriendo tierras extrañas: De Galaat volvemos, donde allí à los camellos carga dimos de aromas, resina, y mirra: Esto es en substancia.

Merc. 2. Ahora vamos à otro clima.

Jud. Lô oyes? Así se afianza nuestro gusto. *Merc.* Y así veamos quién se vende. *Sim.* Aquí se guarda porque no se nos escape.

Ea, ayudadme.

Merc. 1. Pues que salga.

Jud. Josef, Josef. *Sim.* Ha soñador.

Dent. Jos. Ay infeliz! Quién me llama?

Jud. Tus hermanos. Sube arriba.

Sim. Niño, liate esa faja. (*Echanle una*

Merc. 1. Qué lástima! (*faja, y sale*

Merc. 2. Caso extraño! (*Josef.*

Josef. Que consiga dicha tanta de vosotros! Humillado

dexad que os bese las plantas.

Jud. Este es. *Merc. 1.* Gallardo rapáz!

Merc. 2. Jóven es de buena traza.

Merc. 1. Y cuánto quereis por él?

Jos. Qué es lo que oigo! A qué me secan?

Qué intentais conmigo, hermanos?

Jud. Venderte.

§ *Los Sueños de Josef.*

Jos. Venderme! Ay ansias!

Jud. Treinta monedas me dad.

Sim. Y es preciso sean en plata.

Merc. 1. Me convengo. En este bolsó à otro fin iban contadas.

Jos. En vano el agua reprimo que de mis ojos se exála.

Merc. 1. Tomad. El esclavo es mio.

Sim. Mui buen provecho le haga.

Jos. Hermanos míos, qué haceis?

Cómo así (desdicha rara!)
me abandonais (qué pesar!)
donde (los Cielos me valgan!)
yá jamás os vea mi amor!

Condoleos de mis ansias:
mi juventud os lastime:
No permitais que se parta
quien en Jacob, y en vosotros
se dexa cautiva el alma.

Esclavo me haceis! Qué pena!

Yo vendido! Suerte airada!

Sin veros yo! Y lo que es mas,

sin que goce entre las canas

de Jacob mi anciano Padre

los cariños que alcanzaba!

Suspended, pues, el rigor;

hermanos míos templanza:

Yo os lo pido, yo os lo ruego:

Basta yá de enojo, basta:

Ved que así de nuestro Padre

abreveis la edad anciana:

No por mí, sino por él

atended à mis instancias:

Y si no bastáre esto, *Se arrodilla.*

duelaos verme à vuestras plantas

con lágrimas y sollozos

una y mil veces besarlas.

Me. 1. Qué compasion! *Jos.* Qué decís para mi consuelo? *Los 3.* Nada. *vanse.*

Jud. Y pues la entrega os hicimos, podeis proseguir la marcha. *vase.*

Merc. 1. Qué impiedad!

Merc. 2. Barbara accion!

Jos. De qué fierá se contará

temeridad tan impía,

atrocidad mas tirana!

Hermanos, volved, mirad: :d

Pero para qué se cansa

mi voz, si advierto en su embidia

el monstruo que los arrastra!

Cielos, juicios vuestros son,

que nadie à saber alcanza.

Mercaderes. Venid pues.

Jos. Yá os voi siguiendo.

Divino Señor, ampara

mi inocencia; que pues libre

de mis hermanos me sacas,

me salvas de la Cisterna,

y quieres que esclavo vaya,

sin duda para alto fin

mi mísera vida guardas:

Vuestra voluntad se cumpla

A Dios fértiles campañas

de Canaam: A Dios Mambret:

A Dios Padre de mi alma:

A Dios: :- Pero el llanto me ahoga: :-

Padre: :- Mas yá la voz falta: :-

A Dios pues, que esclavo, pobre,

y ausente en region extraña,

yá no nos veremos mas.

Qué desdicha! Qué desgracia. *vanse.*

Casa pastoril. Salen cantando, y bai-

lando en traje pastoril Dina, Cel-

fora, Pastoras, y Pastores,

y detrás Jacob.

Music. » Pastores, y Zagalas,

» pues hoy celebran

» de Benjamin los años,

» haya pastorelas;

» y el chisquirristris, *Sonajas,*

» y el chascarrastrás, *Castañuelas.*

» se repiquen cantando, y bailando

» con gozo, con bñlla,

» con gira, y con fiesta.

Jac. Qué tanto, Zagales, estimo

El mas feliz Cautiverio,

el obsequio, y la fineza
que vuestros sencillos pechos
à mi Benjamin demuestran!

Din. Como hoy años cumplió,
la familia lisonjea,
padre, lo que amas. *Cel.* Entre
los criados, y tus nueras,
à ese fin la danza hicimos.

Jac. Me huelgo, que su belleza
(al fin hijo de dolor)
amo como à mi alma mesma.

Din. Mas que à Joséf?

Jac. No, ni aun tanto,
que à ese su virtud le eleva
mas que à todos; y al mirar
una viva copia bella
en su rostro de mi esposa
Raquel, su madre, me empeña,
por haberla tanto amado,
à que le dé preferencia
en mi pecho. *Cel.* Quiere oír
una copra en buena lletra,
que yo he hecho à Benjamin?

Lis. Y otra al mismo fin compuesta?

Jac. Sí, que mucho de escucharlas
me holgaria. *Las dos.* Pues atienda.

Cant. Cel. » Los corderillos brincan,
» balan las ovejas,
» porque así del niño
» los años celebran.

Cant. Lis. » Festivos los Zagales
» con cariñosas muestras
» à Benjamin dan todos
» del día enorabuena.

Todos Y el chisquirristis, &c.

Jac. De nuevo obligado os quedo
à expresiones tan urbanas,
amigos mas que criados:
y pues en estas campañas
de Efrem, ganadero rico,
y cosechero en labranzas,
gracias à mi Dios, de todo
me colman las abundancias,

distributivo el trabajo
será bien que à todos haga,
sin exceptuar mis hijos,
que con mis rebaños andan
en Sichein: y aun si no fuera
por mi edad cansada y larga,
sería el primero que
con mi exemplo os alentára:
que no la primera vez
fuera que la honda enriestrára,
guiando el arado corbo,
al Sol, la lluvia, y la escarcha,
la tierra me obedeciera,
y las reses dominára.

Cel. Yá sabemos que sirvió
siendo pastor, y la gala
entre todos se llevó.

Jac. Sí, esa fué Raquel, ferida
por mi servidumbre à costa
de catorce años de ansias.
Pero quando cuesta poco
aquello que mucho valga?

Past. 1. Y dí, habiendo acá criados,
por qué no nos encargabas
el ganado, y no à tus hijos?

Jac. Con las fatigas se labran
los hombres. Sepan servir;
pues si saben, cosa es clara
sabrán mandar: que aquel que
por estos grados no pasa,
como no supo servir,
no sabrá lo que se manda.
Oh cómo tarda Joséf
en volver! Oh qué batalla
al corazon de zozobras
le motiva su tardanza!

Sal à ver si viene. *Past. 1.* Yá voi vaise.

Din. Sosiega, Señor, que à casa
querrá el Cielo pronto vuelva.

Jac. Ay Dina! Sin él el alma
vivir no puede. Oh hijo mio!
viento, prestale tus alas.

Sale Past. 1. Nada alcanzo à vér, Señor.

Jac.

y los Sueños de Josef.

- Jac. Vé tú Past. 2. Yá obedezco. vase.*
Din. Vanas,
porque mas aprisa llegue,
son esas instancias. *Jac. Calla,*
Dina, que aunque es necedad,
el deseo así se engaña;
y este fingido consuelo
parece la pena aplaca. (veo.)
Sale Past. 2. Ningun hombre, Señor,
Jac. Qué dices? Past. 2. Que no veo nada.
Jac. Cómo es posible? Estais ciegos?
Dexad que yo à verlo vaya.
Din. Sí ha de venir, no conoces
que en vano en eso te cansas?
Jac. Bien dices. Ay Josef mio!
que no sé de tu tardanza
qué teme el alma! Mas voy
à hacer tregua en pena tanta
con mi Benjamín. Señor,
lástima habed de mis canas. *vase.*
Past. 1. Extraño afecto de amor.
Din. Como tanto le idolatra,
se le disculpa el extremo.
Pero parece que llaman:
sin duda es él: venid todos.
Past. 1. Yo primero. vase.
Din. A Dios las gracias,
que ya con su vista harán
nuestros sentimientos pausas.
Sale Jac. Parece que oí llamar.
Todos. Sí Señor. Jac. Sin duda acaba
de llegar. Venid aprisa,
aprisa.
Sale Pastor 1. con la Túnica de Josef
ensangrentada.
Past. 1. Señor, aguarda,
que no es Josef, sino un hombre
que me dixo en dos palabras:
conoces aquesta ropa?
Me la dió, y volvió la espalda.
Jacob. Ay de mí! Pues mi Josef,
mi hijo, mi prenda cara,
qué se ha hecho? Dónde está?
- Mui bien la conozco. Ay ansias!
Y veo que está cubierta
de sangre. Pena tirana!
Qué devoraron à mi hijo
las fieras? Esferas altas,
hai para un padre mas mal?
Ojos, convertidos en agua,
quedando de llorar ciegos.
To. Qué desdicha! Otros. Qué desgracia!
Jac. Muerto mi Josef! Ay triste!
Su hermosa luz eclipsada!
Muerto él, y del pecho (oh Cielos)
el corazon no se arranca
de pesar! Mis vestiduras
romperé; y sobre mis canas
ceniza echaré. Señor,
para qué mi vida guardas?
Qué quebrantado! Ay infelíz!
Cómo el dolor no me mata!
No mas de el Sol vea la luz;
y en la mas obscura estancia
consume mi amarga vida;
y huyendo de todos vaya
adonde acaben muriendo
las desdichas que me acaban. *vase.*
Past. 1. Llena de sangre la ropa?
los lobos le dieron caza.
Celf. Qué lástima? Qué haré, muerto
el mas hermoso! *Llora.*
Din. Mis ansias,
hermano te sacrificio
con mis lágrimas mezcladas.
Al paño Rub. Por presto que à la
Cisterna
volví por Josef, la avara
impiedad de mis hermanos
le sacó, haciendo que vaya
à no verle mas, dexando
mi diligencia frustrada.
Ay infelíz! Y ahora temo,
que con nueva tan infausta
mi padre pierda la vida; *Sale.*
pues, segun advierto, en casa

ya lo saben. Dina, y padre?
Din. Lamentando la desgracia
 de Josef, por ahí se entró,
 sin que por consuelo: :- **Rub.** Basta:
 Yo se le procuraré,
 si mi persuasion abraza. *vase.*
Din. Nunca yo hubiera nacido.
Sale Simeon con los otros hermanos
al paño.

Al paño Sim. Segun veo las plegarias
 yá el mensagero cumplió;
 aunque fué sin que se hallára
 presente Ruben, la venta
 de Josef, y veis qué à casa
 se adelanta, por su riesgo
 esta accion ha de callarla,
 pues le conviene. Lleguemos,
 finjamos todos. *Salen.*

Jud. Hermana?
 De qué lloras? pues qué es esto?

Din. Ay hermano de mi alma!

Sim. Con qué à casa congregados
 venimos, y nos amagan
 con pucheros? pues mejor
 no fueran ollas de baca?

Tod. Luego no sabeis: :- **Jud.** El qué?

Din. Qué ha muerto Josef?

Salen Jacob, y Ruben.

Jac. Aparta Ruben.

Rub. Señor, mira: :- **Jud.** Advierte: :-

Jac. Dejádme que me deshaga
 en llanto; que sin mi hijo
 no habrá consuelo me valga.
 Murió mi Josef, murió
 la prenda que mas amaba. *(guna)*

Jud. Cómo fué? **Din.** A manos de al-
 fiera de aquestas montañas.

Rub. Qué mas fiera, que la embidia ap.
 que en nosotros su fin traza?

Pero mi arrepentimiento
 digan mis ropas rasgadas
 al no hallarle. **Sim.** Lo logramos.

Rub. Pues Señor, si la desgracia

yá ha sucedido, conforme
 con la voluntad sagrada
 del Cielo tu virtud muestra.
Jud. Aunque un hijo en él te faltá,
 onçe te permite Dios,
 en quien el amor repartas.

Din. Padre, no à Dios enojeis,
 pues ser su voluntad basta.

Sim. Como yo viva, que mueran
 los demás no importa nada.

Lev. Padre, suspended el llanto.

Rub. Desechad congoja tanta.

Jud. Olvidad yá tal quebranto.

Din. Borrád yá pena tan rara.

Jac. No, hijos míos, no es posible;
 vuestro deseo se cansa

en vano, que yá el consuelo
 ha faltado de mis canas,
 el deleite de mis ojos,

y el placer de toda el alma:
 sin él, yá moriré presto:

Dexádme que muera, y vaya
 à unirme con mi Josef,

donde mis abuelos se hallan:
 contigo me lleva al seno,

si, mi Josef, no te partas,
 que yá te sigo, hijo mio,

aguarda, Josef, aguarda. *vase.*

Din. Señor, espera, detente.

Rub. Nada hai que le persuada.

Din. Vamos tras él, porque temo
 segun la pasion le arrastra,
 algun despecho. **Jud.** Venid. *vase.*

Tod. Vamos todos. **Sim.** Brava zambra
 por el soñador hicimos:
 mas yá la suerte está echada. *vanse.*

Atrio, y portada de Templo. Salen el
Rei Faraon, la Reina, Putifar, Cle-
fo, y acompañamiento por un lado; y
por otro Asenet, Titona, y otras,
de Sacerdotizas, cantando.

Musica. »Reciban del Templo

«Las métricas salvas

«al ínclito Rei

«de Egipto Monarca.

Todos. Viva, viva Faraon,
viva, y reine edades largas.

Asen. Enhorabuena lleguen vuestras
reales

Magestades del Templo à los umbrales
en quien las sacras puertas
aguardando à que entren son abiertas.

Far. Primero que à mi exemplo
entren quantos me siguen en el Templo,
quiero sepan mi intento reverente,

Todos. Yá le escuchamos.

Far. Oíd atentamente.

Reina, Esposa, y Señora, (ra;
à quien mi tierno amor por dueño ado-
tú, Putifar valiente,

General de mis armas, y mi gente:

Clefo, à cuya lealtad, grandeza y brio,
doí el honor de gran Copero mio:

bella Asenet, mayor Sacerdotiza
del Dios Serapis, cuyo culto avisa,
vuestra virtud proviene

de vuestro Padre Putifar, que tiene
el honor, aunque ausentes bien denote
de Eliopolis ser grande Sacerdote:

Gran Menfis, Corte mia...

rendido à una interior melancolía
estoi confuso y ciego,

sin que de tan cruel desasosiego

suspenda, ò borre el curso,

de artificios humanos el discurso;

pues quantos Sabios ante mí se vieron,

al consultar mi mal se confundieron,

sin acertar ninguno,

segun mi dicha, en mal tan oportuno.

Y así, no hallando alivio en los
mortales,

acudo à los auxilios celestiales,

porque Serapis Dios de Egipto diga

el remedio que acabe à tal fatiga.

Rein. Si eso intentais, en qué nos

detenemos?

Asen. Su oraculo os espera

Far. Pues entremos;

y todos me seguid.

Todos. Yá todos vamos. (oigamos,

Asen. Y porque à su Deidad propicia
invoque el dulce Coro su clemencia,
diciendo armoniosa la cadencia...

*Entranse con el quadro, con el que
volverán à salir en el Templo que se
descubrirá donde se arrodillarán to-
dos ante el Dios Serapis, que
estará al foro en forma de
humano, &c.*

Mus. «Serapis, Dios sagrado,
«postrados te pedimos
«las máximas declares
«de arcanos, escondidos.

Asen. Respuesta no espereis, puesto
que se muestra ensordecido
à nuestro ruego; y sin duda
gran mal amenaza à Egipto.

Far. Qué mas mal, que el que padece
en sueños el pecho mio?

Cle. Sueños, Señor? Que hasta ahora
tuviese à Josef en olvido! *ap.*

Si me creéis:- *Far.* Clefo, di.

Cle. Yo traeré quien de ese abismo
te libre.

Rein. Qué oigo! *Far.* Qué dices!

Cle. Qué está preso, Señor, digo,
un Hebreo en Menfis, que
en aquel parage mismo
à mí, y à tu Panadero,
quando presos estuvimos,
nos adivinó dos sueños,
que luego vimos cumplidos,
pues à él le anunció la muerte;
y à mí ser restituído
à mi libertad y empleo,
con que à un tiempo ambos salimos;
yo à servirlos à la mesa,

y él à ocupar un suplicio.

Far. Vé al punto por él , no tardes.

Rein. Qué ventura ! *Cle.* Así te sirvo.

Puti. Ese es un jóven , Señor , (*vase.*

de cuya virtud afirmo

ser la mayor ; es mi esclavo ;

y haciendole mi válido ,

algun malévolos ceño

le calumnió de un delito ,

que yá sé no hizo , y preso

le puse para castigo.

Far. Pues si inocente está cómo
no le librais ?

Puti. Fué en mí olvido.

Ah , infiel Esposa ! que si

no me hubieras dado aviso ,

al morir de la inocencia

de Josef , y del iniquo

arrojo tuyo , mil vidas

te quitára el furor mio !

Salen Clefo , y Josef.

Cle. Este es Josef el Hebreo

que os dixes. *Jos.* Y el que rendido

besa vuestra heroica planta.

Far. Gentil presencia ! *Rein.* Buen brio !

Jos. Hasta dónde , cruel fortuna ,

llegará eu ceño esquivo ?

Far. Alza del suelo. *Tit.* Buen mozo !

Puti. De verlo me regocijo.

Asen. Gallardo el Hebreo es !

Far. Dónde naciste , cautivo ?

Jos. En la tierra de Canaam.

Far. Pues si entre Hebreo y Egipto

hai paz , qué te esclavizó ?

Jos. Tales y tan exquisitos

son mis sucesos , que muero

al dolor de referirlos ,

por no infamar con mis voces

à quienes fueron motivo

de ello : mas yo les perdono ,

y amo como à mí mismo.

Rein. Por qué indicio preso estabas ?

Jos. Por el que una muger hizo

valiendose de mis ropas

en mi fuga : mas no digo

quien es , ni que tenga culpa ;

aunque yo muera ; pues libro

un honor ageno à costa

de los baldones del mio.

Pu. Qué cuerdo el cómplice oculta , *ap.*
y manifiesta el delito !

Far. Admirado estoi de oírte.

Asen. Qué galan , y qué entendido !

Far. A esto te llamo : De todos

quantos sabios y adivinos

junté à consultar dos sueños

que tuve , ningun viso

de verdad me han dado. *Jos.* No es

de los hombres , Rei invicto ,

de quien la verdad sabreis ,

sino de Dios , à quien sirvo :

Decidlos , que en él espero

veais al punto los descifro.

Far. Pues el primer sueño fué

que veía salir de un rio

siete gruesas bacas , y

al pasar à otro distrito ,

de aquel se apartaban : Luego

otras siete salir miro

tan flacas y tan hambrientas ,

que devoran de improviso

lo que pacían , como antes

quedando esqueletos vivos.

Fué el segundo , que en un valle

con fruto hermoso y opimo

siete espigas producían ,

y siete despues diviso

secas , mustias , y sin grano ,

que à las primeras abrigo

en su vientre dieron , donde

su fruto fué consumido.

Esto ha sido lo soñado :

Y pues yá te hice testigo

de mi confusion , tus labios

dén à mis ansias alivio.

Jos. De que yá me alumbráis , gracias

es doí, Señor infinito: *ap.*

Esas gordas y hermosas siete bacas
siete fértiles años significan:

Siete estériles luego pronostican
las otras siete exánimes y flacas:

Las espigas que al sueño despues
sacas,

lo mismo que las bacas significan;
que unas con fruto, otras sin él,
indican

gran mal à las Provincias Egipcias.

Por los siete años primeros
de tu Erario has de mandar

la quinta parte comprar
de quanto los Cosecheros

cojan; y luego en graneros,
que para esto harás hacer,

esta copia has de poner,
comprada en un precio tal,

que al mismo luego puntual
el trigo hayas de vender.

Pasado el tiempo dichoso,
llega el infeliz, y à tí

por trigo vendrán, y así
que lo has de dár es forzosos

Este arbitrio es provechoso;
fuerza es que al Reino convenga,

sin que en tu perjuicio venga;
con lo qual te satisfaces,

y con tal socorro haces
que tu Reino se mantenga.

Si esto haces, encontrarán,
como remedio del Cielo,

el afligido consuelo,

el necesitado pan,

el rico ningun afán,

el pobre amparo dichoso;

el huérfano su reposo,

el vasallo su placér,

y tu Imperio vendrá à ser

el Reino mas venturoso.

ar. Oh Cielo! Yá he descansado:

solo creo quanto hablaste

en que mi pena aquietaste.

Asen. De alto espíritu es dotado,
pues solo él à eso ha bastado.

Rein. Sus juicios no naturales,
decretos son celestiales.

Far. Llega à mis brazos, que creo
quanto dices *Jos.* Mi deseo

se encumbra à tus plantas reales.

Far. Pues mal, y cura, divina

tu voz me ha aclarado yá,

quien mejor que tú podrá

usar de la medicina?

Pues tu ciencia es peregrina,

que à eso acuda me acomodo,

mandandolo; y aun en todo

mi Reino te han de adorar

como à mí. *Titon.* Esto es soñar.

Jos. Señor, cómo? *Far.* De este modo.

Esta púrpura publique

que otro yo en Egipto eres,

y el que en su dominio eres,

en tu diestra el cetro indique

Le vá poniendo las insignias.

mi anillo real se dedique

à tu mano, y quanto abona;

solo en mí está la corona,

lo demás todo está en tí;

con que yá, Josef, así

eres mi misma persona.

Jos. Ay Padre! Ay hermanos! Si *ap.*

vierais tanto galardón!

Far. A Josef aclamación

todos repetid aquí.

Todos. Viva Josef. *Far.* No sea así;

que pues à Egipto salvó,

Salvador bien se llamó

de este Reino en tal conflicto.

Todos. Viva el Salvador de Egipto.

Rein. Quién tanto bien alcanzó!

Far. Repetid esos acentos.

Todos. Viva el que nos remedió.

Far. Con tales aplausos yo

logro el fin de mis contentos.
 Todos le seguid atentos.
Todos. Así lo haremos. *Jos.* Señor,
 humilde os bendigo por
 tan soberanos portentos. *aparte.*
Far. En mi carro ahora vendrás.
Jos. De indigno à todo me alabo.
Asen. Quién vió mas feliz esclavo!
Rin. Quién tal dicha vió jamás!
Fur. Asenet, que aplauda harás
 el coro à Josef. *Asen.* Obliga
 tu lei à que tal consiga.
Ellos. Pues en cadencias veloces:-
Ellas. Pues en alternadas voces:-
Ellos. Diga el gusto:-
Ellas. El placér diga:-
Mus. y voces. »Al Salvador de Egipto
 »rindamos alabanzas,
 »como à su Rey segundo,
 »que viva, y que le aplaudan.

ACTO SEGUNDO.

Casa pastoril. Salen Benjamin de Pastor con arco y flecha, Dina y Celfora.
Din. Cómo, Benjamin, à casa
 vuelves tan presto del monte?
Ben. Porque yo de su orizonte,
 mientras la fuerza à el Sol pasa,
 dos conejos he traído,
 triunfos de mi flecha, à Dina.
Celf. Los he visto en la cocina.
Ben. Y nuestro Padre? *Din.* Abstraído
 como siempre en su manía,
 todo es con Josef hablar,
 y así piensa consolar
 su grande melancolía.
Celf. Despues que el hijo perdió,
 por los rincones consigo
 siempre habla à solas. *Ben* Testigo
 soi pesaroso à eso yo.
 Ay Padre! tu dolor siento,
Dent. *Jac.* Josef... Josef...

Ben. Mas yá allí
 viene: retiraos de aquí.
Din. Mal atroz! *Ben.* Fiero tormento!
Sale Jac. Josef, espera, hijo mio,
 no te me apartes tan presto,
 oye, aguarda... Mas, qué es esto.
 Hai tan mental desvarío!
Din. Crédito dá à sus ficciones
 con Josef hablando. *Ben.* Ese error
 lo ha motivado su amor,
 creyendo en sus ilusiones
 que vé à Josef. *Din.* Yá se advierte.
Jac. Vuelve à mi pecho halagueño;
 mira... Qué hago, que esto es sueño?
Ben. Qué lástima! *Din.* Pena fuerte!
Jac. Pero sea, no sea, así
 mi tormento engaño esquivo,
 creyendo le veo vivo,
 yo mismo me engaño à mí,
 juzgando que le hablo yo,
 y él me responde. Josef,
 por qué has tardado, por qué,
 en venir? *Celf.* Quien tal creyó!
Jac. Dirás, que antes no podías.
 Quedan buenos tus hermanos?
 Están los ganados sanos?
 Ván abundantes las crias?
 Que si dices? Gloria à Dios.
 Viven mis hijos en paz?
 Mas, cómo tanto, rapáz,
 en volver tardasteis vos?
 Vá noramala, que al pecho
 dió cuidado su importuna
 tardanza, como si alguna
 cosa fuera de provecho.
 Por traerle à Benjamin
 unos natarotes? Eh!
 Pues, y qual primero fué
 mi encargo, ò él? Pero en fin,
 esta tardanza que infamo,
 riña mi enojo sin tasa:
 Al punto sal-de mi casa,
 yáyase à buscar un amo,

Vaya, que no ha de parar
mas en ella: si señor:
aguardando estar mi amor,
y él tardar, y mas tardar?
Parece le ha enternecido.

Nada digas: No he de oírte:
quita, de mí no has de asirte.
Lloras? Mucho lo ha sentido.

Ben. Yo llego; que à mas no espero.

Din. Hablemosle. *Jac.* Ay, que se vá!

No, hijo mio, vuelve acá:

Yá se acabó: Yo te quiero:
mira escucha: que me affijo:

Perdoneme; y con sus lazos
te detengan mis abrazos. *Le abraza.*

Ben. Muestra. *Jac.* Quién eres?

Ben. Tu hijo. *Jac.* Mi hijo Josef!

Ben. Tanta gloria no alcanzo.

Jac. Ansias felices.

Ben. Yo soi Benjamin. *Jac.* Qué dices!
oh rigurosa memoria!

Ben. Si Josef vivir pudiera
con mi muerte, por tu gusto
yo me la diera. *Jac.* No es justo.

Ay Benjamin! De manera
à esta pasion me provoco,
que aun contigo, como vés
no le olvido, y al través
dá el juicio naufrago y loco.

Ben. Sabe Dios quanto à llorar
mi amor tu pena llegó.

Jac. Tambien à tí te amo yo.

Dent. *Herm.* Danos el pan.

Dent. *Sim.* No he de dár.

Jac. Qué es esto? Ruidos prolijos!

Dent. *Sim.* Digo que no le han de vér.

*Sale Simeon con un pan; todos los
hermanos trás él.*

Todos. Quitadsele. *Sim.* No ha de ser;
que yo le hallé. *Jac.* Cómo, hijos,
ante mí con tal desmán
venís? *Todos.* Partamos,

Sim. No quiero.

Jac. El saber qué fué esto espero.

Rub. Esto es, que se ha hallado un pan

Simeon, y andando escaso
en casa, todos le habemos
pedido de él alcancemos;

mas, Señor, por ningun caso
à nuestra necesidad

atendió; con que quisimos
quitarsele; aqui salimos,

y repugna su impiedad (cho!
nuestro ruego. *Jac.* Que esto escu-

Din. Por qué no repartes, loco?

Sim. Porque es para todos poco,
y para mí al fin no es mucho.

Jac. Esa accion de vil te ultraja.

Sim. Pues si tal hambre me obliga
que parece en mi barriga
un pan nada, una migaja.

Jac. Con ellos parte, que hermanos
y deudos son. *Sim.* No hai parientes
para mí, mas que mis dientes.

Isac. Que hagas nuestro ruego vano!

Celf. Marido, el pan dame entero,
verás que en todos aqui
se parte igual. *Sim.* Quieres? *Cel.* Sí.

Sim. Pues si tú quieres, no quiero.

Celf. Damele, que yo à comer
dos trozos te daré unidos.

Sim. No soi yo de los maridos,
à quien manda su muger.

Rub. Es en evalde porfiar.

Jac. Que esto pase! Qué quebranto!

Din. Por qué es, Señor, ahora el llanto?

Rub. Por esto es vuestro pesar?

Jac. No hijos míos, que es por vér
en tal estado mi casa
con la miseria que pasa.

Sim. Harta es, pues no hai que comer.

Jud. La esterilidad es fuerte.

Lev. Los ganados consumió.

Ben. Ningun grano se cogió.

Isac. El hambre nos dá la muerte.

Celf.

Celf. Yá se gastó lo guardado.
Din. En los pueblos de Canaam
 apenas se hallará un pan.
Jac. Es que está Dios enojado.
Rub. Imposible es esperar
 mas aquí; que fallecer
 al hambre fuerza ha de ser.
Jac. Si eso llegais á mirar,
 cómo vuestra negligencia
 permite la dilacion
 al remedio, en ocasion
 que á tan infeliz urgencia
 buscar se debe consuelo
 para todos? *Isac.* Cómo ó quando,
 Padre y Señor? *Jac.* Cómo? Dando
 para ello favor el Cielo.
Rub. Quándo?
Jac. Ahora: Y pues llegaron
 noticias á este distrito,
 que hay abundante en Egipto
 pan, y la paja arrojaron,
 por sobrar, al Nilo; que
 hai, viendo esto, que esperar,
 sino á Egipto caminar
 á comprar trigo, y nos dé
 como á sus pueblos vecinos
 socorro al qual van, y vienen,
 yá que este mal nos previenen
 los justos juicios divinos.
 De vosotros, sí, debia
 este aviso de nacer,
 y tal jornada emprender;
 que á no ser por la edad mia
 larga, y achacosa, yá
 puesto me hubiera en camino.
Rub. Avergonzado me inclino
 (pues tu acierto el modo dá)
 luego á hacerlo. *Jud.* No habrá quien
 yá en eso culpe de omisa
 nuestra accion. *Lev.* Vamos aprisa.
Sim. Vamos, que yo voi tambien.
Jac. Que os ausenteis mucho sientó;
 y estrañeza, hijos, no os dé

Benjamin no vaya; que
 su tierna edad sufrimiento
 al trabajo no le dá,
 que en el camino inferís.
Ben. Aqueso, Padre, decís?
 Yo el primero he de ir allá.
 Qué ha de juzgarse de mí,
 si por pan, Señor, no voi?
 Para buscarlo no soi,
 y para comerlo sí? *Sim.* Que vaya.
Jac. No tal me nombres.
 Es mui niño. *Ben.* Que agasajos?
 Qué importa? que los trabajos
 se hicieron para los hombres.
Jac. Gracia me hizo.
Sim. Hombre sois vos,
 renaquajo? *Ben.* Hablen mis tratós.
Sim. Hai tal cosa! Hasta los gatos,
 Señores, hoi tienen tós.
Rub. Quede él, pues de eso gustais.
Jac. Sí, que vuestra ausencia cruel
 menos sentiré con él.
 Ea pues, á qué aguardais?
 Llevad caudal suficiente
 para todos, que tenemos (mos
 bastante á Dios gracias. *Sim.* Y he-
 de ir á pie? *Din.* Qué impertinente!
Sim. No os parezca son molestias.
Jac. Cómo á pie, quando traeis
 cargas? Bestias llevareis.
Sim. Y pregunto: Entre esas bestias
 el asno, con que salir
 sueles al campo, se incluye,
 que anda bien? *Jac.* Sí, no se excluye
 aun el mio. *Sim.* Quiero ir
 á prevenirle mui bien.
Rub. Mejor es, por mas sentado
 su paso, el mas delicado
 vaya en él. *Isa.* Sea Rubén.
Sim. No quiero. *Isa.* Pues iré yo.
Sim. Tampoco. *Jud.* Yo quite dudas;
 que en él iré. *Sim.* Menos, Judas.
Lev. Pues me toca á mí. *Sim.* Eso no;
 á

- à cada uno llevar quadre su burro propio, y no ageno, que à mí me toca por bueno el que ha cedido mi padre.
- Celf.* Por memoria verdadera me traerás algo bonito?
- Sim.* Los pirámides de Egipto.
- Celf.* Y à dónde? *Sim.* En la faltriguera: son maravilla. *Celf.* Muí bien: tú uno te comerás, yo comeré los demás.
- Herm.* Vamos pues. *Jac.* Hijo, Rubén, para que no os cause ultrage (advertid en lo que os digo) si à la Corte vais por trigo, llevad mas decente trage.
- Rub.* A tus pies, en compañía, para que al punto partamos, la bendicion aguardamos.
- Jac.* Pues la de Dios, y la mia, os alcance. *Jud.* Padre, à Dios.
- Jac.* A Dios. Yá me he enternecido.
- Sim.* A Dios hombre.
- Celf.* A Dios marido.
- Ben.* y *Din.* A Dios.
- Todos.* El guarde à los dos. *vanse.*
- Jac.* Dios quanto antes à mi vista los traiga; y si à consolarme en algun modo bastarme puede, Benjamin me asista; pues despues de Josef, en mí mas que todos es querido.
- Ben.* Quanto el no ir he sentido!
- Jac.* Benjamin, qué traes ahí?
- Din.* Su flecha, y arco, es, Señor.
- Celf.* Vino de caza ahora el niño.
- Jac.* No me calumnies cariño que lisonjee mi amor.
- Ben.* A guardarle voi. *Jac.* Detén; (no este afecto paternal se me culpe) y tiras mal?
- Ben.* Cómo mal, sino hallo quien mi tiro aventaje? *Jac.* Error.
- Be.* No es error. *Di.* Buenos extremos, en padre, é hijo. *Jac.* Apostemos à que tiro yo mejor. *Ben.* De veras?
- Jac.* Sí. *Ben.* Pues que apuesto?
- Jac.* Tres abrazos. *Ben.* Yo me allano.
- Jac.* Yo siempre, aunque pierda, gano, pues le abrazo. *Celf.* Vaya presto, à vér quien gana. *Jac.* Tu empieza.
- Ben.* Obedezco: El blanco es aquel postigo que véis entornado. Ahora destreza. Lo erré. *Jac.* Lucido has quedado.
- Din.* Quál ganará de los dos?
- Jac.* Yo tiro: En nombre de Dios: Vive Dios que le he acertado. Para acertar, ignorante, es preciso en qualquier modo invocar à Dios, y en todo su auxilio llevar delante.
- Ben.* Seguiré aquesa doctrina. Yo perdí. *Jac.* Pagame pues.
- Ben.* Yá voi. Uno. dos. tres. *Le abraza.*
- Celf.* El viejo está chocho, Dina.
- Jac.* Vuelve acá. *Ben.* Si te he pagado, à qué, Señor? *Jac.* Bueno à fé! A volvertelos, porque no soi nada interesado.
- Uno... dos... tres... *Le abraza.*
- Din.* Que ignore no es bien eso por qué fué. Por abrazar, ò por qué?
- Jac.* Qué abrazar? Porque no llore la pérdida. Quál me gusta! Yá lo ganado volví; que siempre galante fuí.
- Ben.* Mas con todo, no se ajusta esto asi. *Jac.* Pues qué ha faltado?
- Ben.* Me deis la mano à besar, pues yá la llegó à aguardar, y bendicion, postrado.
- Din.* Qué humildad!
- Jac.* Dichoso vos. Venid.
- Din.* No darlas dispones?

Jac. Sí, que aquestas bendiciones
ahora las mias, y de Dios.

Ben. Ahora vamos. *Jac.* Vén. Es fijo,
que no hai nada que mas quadre
en el mundo para un padre,
que el que Dios le dé un buen
hijo. *vanse.*

*Salon Regio, con despacho. Salen Fa-
raon, la Reina, Josef, Putifar,
Clefo, y guardia.*

Unos. Viva el remedio de Egipto.

Otros. Josef viva, amparo nuestro.

Far. Con estas aclamaciones
mi grandeza lisongeo;
porque, qué mayor indicio
de que tu persona aprecio,
de tí obligado Josef,
que el que aplauda en tí mi Reino
otro yo? Con cuya dicha
entrambos felices vemos,
yo que no puedo hacer mas,
ni tú de mí esperar menos.

Jos. Quando, Señor, mi bajeza
de esclavo rendido y preso
subir pensó á tanto olimpo?
Vos me haceis, señor, de nuevo.

Far. Alza Josef á mis brazos.

Put. Qué modestia! *Cle.* Qué respeto!

Far. Por tí viven mis vasallos

Rein. Solo tu sabio gobierno,
visiblemente mostró
ser celestiales decretos
los que nos dá tu conducta;
pues en todo hallando acierto
con universal aplauso
adoraciones debemos.

Mas que humano es tu discurso.

Far. Por tí, Josef, tengo Reino.

Jos. Tan grande dicha, señor,
solo la debeis al Cielo,
no á mí, aunque de ella quiso
hacerme á mí, el instrumento.

Far. Ya es hora que nos des audiencia.

y pues Putifar, y Clefo,
te acompañan, y te sirven,
con ellos Josef te dexo;
que ya en ocho primaveras
que te asisten, habrás de ellos
noble experiencia sacado;
quedate; pero advirtiéndome,
que al que castigas, castigo;
y al que le premias, le premio.

Jos. Del favor de Dios valido,
y despues señor, del vuestro,
mostraré á Egipto que soi
de tanto Sol un destello.

Vanse los Reyes, y acompañamiento.

Jacob. Aunque vária la fortuna
con su instable movimiento
me sublíme á tanta alteza,
desde pobre, esclavo, y preso,
mandando á quien yo serví,
de nada me desvanezco;
pues mis míseros principios
jamás olvidarlos puedo.

Y así, Putifar, no hagais
de que os mando sentimientos;
ni vos, Clefo; pues á mí
no asistís, sino á mi empleo.

Put. El servirte es nuestra dicha,
ufanos que en nuestro pecho
tu afabilidad impera.

Cle. Tu bondad hace que excelso
nuestro amor te adore. *Jos.* Basta.
Qué memoriales hai. *Put.* Estos,
que son de Soldados pobres.

Cle. Y estos de viudas. *Jos.* Leedlos.

Put. Este es de un caudillo, que
há llegado á pobre, y viejo.
pidé alivio. *Jos.* Y qué servicios?

Put. Hallarse en muchos encuentros
campales, sin que ninguno
á que asistió en todos estos
perdiere. *Jos.* Rara fortuna!

Certificaciones de eso.

Put. Veinte y seis heridas, que en su cuerpo sacó de ellos y todas en pecho y rostro.

Jos. Señal que no huyó: lo creo. Pues por enfermo está inutil para un gobierno, andad presto y mandad de el Real Erario se le dé medio talento.

Put. Así lo haré, gran Señor. *vase.*

Jos. Dadme esotros vuestros, Clefo. Quiero leer: mas, venir miro à Asenet, sus rayos siendo ardor dulce de las almas, de alvedrios cautiverio.

Salen Asenet, y Titona.

Asen. Solo Titona conmigo éntre, que hablar al Rei quiero porque mi padre: - Josef.

Jos. Bella Asenet: pues qué intento, dexando el sagrado culto vuestra asistencia del templo, pretendiente os muestra, quando árbítro à nuestros deseos vuestra hermosura absoluta se grangea los decretos? Que un favor vuestro :-

Asen. No mas; que es en mi oído tan nuevo ese acento de favor, que origina à mi respeto en un desengaño urbano mil cortesanos desprecios. Y pues me llama el cuidado del intento con que vengo à ver al Rei, no estorveis pase à hablarle; que aunque creo buen despacho hallar en vos, (que al fin, Ministro, que advierto voces usar de favor, no estará de hacerle lexis à una Dama) el Rei sabrá

lo que es justo que oiga espero de mi anhelo. A Dios Josef. *vase.*

Jos. El os guarde

Tit. Ola; qué tierno empezó; pero dió en duro:

limpiese, que está de huevo. *vase.*

Cle. Es sin igual su recato.

Jos. Has visto desdén tan bello como, al oírme, su rostro hizo con rubor honesto? homicida es de las almas.

De. unos. Pan, Señor, que perecemos.

De. otros. Trigo, Salvador de Egipto.

Dent. todos. Socorro todos queremos.

Jos. Qué es esto? *Cle.* Que ya pasando el tiempo bueno, y habiendo llegado el calamitoso, como otras veces lo ha hecho, à las puertas de Palacio à voces pan pide el Pueblo.

Sale Put. Ya, Señor, te obedecí. Mas, tu generoso afecto la necesidad atienda que dice en clamor el viento: :-

Dent. unos. Señor, pan.

Otros. Trigo, Señor.

Todos. Que de hambre perecemos.

Jos. Sí, hijos míos, yo os daré socorro.

Haced francos luego los Reales Pósitos; y al Egipto prefiriendo, generalmente pan lleven Naturales, y Extrangeros.

Put. Comunicaré la orden. *vase.*

Cle. Solo, Señor, tu gobierno à tal escasez pudiera facilitar el consuelo.

Jos. Si mi padre, y mis hermanos hambre estarán padeciendo!

Ay de mí! Cielos Divinos, quién pudiera socorrerlos!

De. Rub. Al Principe hemós de hablar.

Dent. Jud. Entremos à hablarle.

Los otros herm. Entremos.

Jos. Ola, qué voces son esas?

Sale Put. Señor, unos Estrangeros,
à quien impide la guardia
que te hablen. Jos. Entren presto.

Put. Llegad Estrangeros, que
aquí está el Principe excelso.

Salen todos los hermanos, y se
arrodillan.

Rub. Hermanos, todos en tierra
la rodilla, le adoremos.

Ante vuestra Magestad
piadoso Señor: - Jos. Qué veo! ap.

Rub. Pedimos socorro: - Jos. Ay alma!

Rub. Detrigo: - Jo. Si es esto sueño? ap.

No son estos mis hermanos?

Rub. Que pagaremos al precio
de la Real tarifa. Jos. Sí,
en esto no hai duda. ap.

Cielos, qué placér! No me conocen:
mas, despues de tanto tiempo,
qué mucho! y mas, elevado
en tan soberano puesto?

Jud. Nuestra súplica atended.

Lev. Nuestro lastimoso ruego.

Isac. Nuestra infelice miseria.

Rub. Y postrados, dando al suelo
la faz, permite Señor
que como Rei te adoremos.

Jos. En fin, Divino Señor, ap.
ya mis sueños se cumplieron.
Por abrazarlos me dá
el corazon en el pecho
mil saltos: pero, alborozo,
reprimamos los deseos:
bien es disimule ahora.

Rub. Qué serveridad! Sim. Qué gesto?
Digame, es este el Rei?

Cle. No es Faraon; mas lo mesmo.

Jos. Mucho hará el cariño, si, ap.
no me arrastra à algun extremo.
El idioma y trage dicen

que vosotros sois Hebreos.

Rub. Sí señor. Jos. De qué provincia?

Rub. En el Palestino suelo
à Canaam el ser debimos. Jos. Alzad,
Pues cómo à este Imperio
remoto venís por trigo?

Rub. Porque todos nuestros Reinos
sin él se hallan; que sin duda
estos son pecados nuestros.

Estériles yá los campos,
por negar el agua el Cielo,
los ganados fenecidos,
consumidos los graneros,
son los valles de Canaam

un continuado lamento
de los míseros vivientes,
que, pan faltando, los vemos
salir à morirse de hambre
à los páramos desiertos.

Jos. Ay infelíz! qué esto escucho!

Jud. Con que, noticias teniendo
de que Egipto está abundante
de trigo, y tu ínclito pecho,
asi como à naturales,
provee à los Extrangeros
climas, con él à tu asilo
piadoso nos acogemos.

Lev. Ampara nuestra miseria
siquiera porque sustento
llevemos à nuestro padre,
que en los postreros alientos
de su edad anciana yá
parece vive muriendo.

Jos. Ay padre del alma mia!
Al dolor yá no hallo esfuerzo.
Pero qué advierto, pesares!
Benjamin no viene entre ellos:
si à su embidia habrá acabado
su niñez? pero yá un medio
me ocurre de aberiguarlo.

Sim. Si nos despachará presto?

Jos. Con que teneis Padre? Rub. Sí,
y los que ante vos nos vemos,

- somos hermanos. *Jos.* Y cuántos?
- Jud.* Doce. *Jos.* Pues cómo no veo más que diez? *Rub.* Fallció el uno à manos de un monstruo horrendo.
- Jos.* Y bien monstruo, que es la envidia. *ap.*
- Y el otro? *Sim.* No le trahemos, porque aun sonarse no sabe.
- Jos.* Mas se aumenta mi recelo. *ap.*
- Jud.* Es mui niño, y no quisimos, su delicadéz sabiendo, exponerle à algun malogro.
- Rub.* No tanto fué por aqueso, quanto porque es de mi padre el mas amoroso espejo en que se mira, y su vista le duplica los consuelos.
- Jos.* Fingimiento, esto ha de ser. *ap.*
- Pensaréis me he satisfecho de vuestra verdad? pues no. Venir por trigo es pretexto, traidores para inquirir la flaqueza de este Reino; y espías dobles aviso dár à los Reyes opuestos.
- Quereis engañarme, falsos, quando interiores penetro?
- Rub.* Señor, qué decis? Qué escucho?
- Sim.* Si nos despachará presto?
- Jos.* La verdad; bien os conozco.
- Sim.* No somos, Señor, de aquellos que llaman corre, vé, diles.
- Jud.* Que es lo que decimos cierto asegura mi lealtad. *Jos.* Qué lealtad?
- Jud.* Dudas la tengo?
- Jos.* Sí, que teneis traza de vender à un hermano vuestro.
- Sim.* Yá sé, que aunque à él no creais, me habeis de creer à mí.
- Jos.* Menos. *Sim.* Por qué?
- Jos.* Porque la teneis peor, que es:— *Sim.* De qué?
- Jos.* De haberle muerto.
- Sim.* Zape, que nos conoció, y nos dió de medio à medio.
- Ru.* Qué hombre es este, Cielos santos!
- Jud.* Temor me causa su aspecto.
- Lev.* Qué indignado que nos mira!
- Sim.* Si nos despachará presto?
- Jos.* Esto ha de ser así. Ola:
- A todos llevadlos presos.
- Rub.* Principe, à tus pies rendidos:—
- Todos.* En nuestro llanto desechos, — misericordia pedimos.
- Jos.* No se como me contengo. *aparte.*
- Rub.* Infelices de nosotros.
- Sim.* Si nos despachará presto?
- Jos.* A lástima me conmueven. *aparte.*
- Oyeme à mí aparte, Clefo.
- Jud.* Este es del Cielo castigo por las crueldades que habemos cometido con Josef.
- Rub.* En él la mano primero Simeon puso. *Sim.* Por lo propio vereis que hablando lo fiero, y el primero soi de todos à quien se inclina contento; y aunque prenda, vá que à mí manda que me dexen suelto?
- Jos.* Como digo; luego que de trigo sus sacos llenos queden, sin que ellos lo vean, metereis el caudal mesmo en ellos, que te entregaren.
- Cle.* Así lo haré. *Jos.* Pues secreto.
- Rub.* Ea señor, qué dispones de nuestra desdicha? *Jos.* Esto: hasta que ese hermano niño me traigais, que quedeis presos en Egipto. *Rub.* Ansias, que escucho!
- Jud.* Pues quién así ha de traerlo?
- Jos.* Uno de vosotros solo.
- Sim.* Yo esé seré: me convengo; por él voi volando. *Jos.* Aguarda.
- Si.* No hai que aguardar. *Jos.* Deteneos.
- Sim.* Mas que me quiere premiar

porqué iba por él ligero?
 yo soi dichoso. *Jos.* Porque
 no me culpeis que sobervio,
 cruel, impio, y airado,
 yá de mis rigores cedo.
Sim. No os lo dixé hermanos, yo?
Rub. Dios dé à tu piedad el premio.
Jos. Yá condolido revoco
 de mi sentencia el decreto;
 y para que lo veais,
 no habia uno de traerlo,
 y quedarse los demás?
Rub. Sí Señor. *Jos.* Pues ahora quiero
 los demás vayan por él,
 y uno solo quede preso,
 pues para prenda me basta.
Sim. Ha sido sutil acuerdo,
 voi por él, que para prenda
 ahí basta qualquiera de esos.
Jos. Espera; y tú por qué no?
Sim. Porque yo jamás me precio
 de ser sujeto de prèndas.
Rub. Pues es fuerza obedeceros,
 nuestra desdicha, nombradle.
Jos. A todos voy recorriendo,
 y no sé qual sea. *Sim.* Vaya,
 que él es un gran Caballero.
 Qué discreto! Qué virtuoso!
 Qué piadoso! En estos tiempos
 no habrá hombre de mejores
 inclinaciones. *Puti.* Es cierto.
Rub. Soy Yo? *Jos.* No.
Jud. Y yo? *Jos.* Tampoco.
Todos. Pues qual quieres?
Jos. A este quiero.
Sim. Ay triste de mí! Qué escucho!
 Ahora salimos con eso?
 No puede ser, que es preciso
 vuelva yo. *Jos.* Pues à qué efecto?
Sim. Porque para casa: - *Jos.* Hablad.
Sim. En obligacion me veo
 de un gran empeño. *Jos.* Qual es?
Sim. Lo callareis? *Jos.* Lo prometo.

Si. Importa: - *Jo.* El qué ha de importar?
 decid. *Sim.* El que sin remedio: -
Jos. Proseguid. *Sim.* He de llevar: -
Jos. Qué habeis de llevar, molesto?
Sim. Los piramides de Egipto
 à mi muger quando menos.
Jos. Fingís delirios? Llevadle.
Sim. Ved que mi muger: -
Jos. Sois necio.
Puti. Se quiso inclinar à vos.
Sim. Que se incline à otro de esos.
Jos. Llevadle aprisa, y haced
 que le dén buen tratamiento.
Rub. Qué desdicha! Pero al fin,
 fortuna de el mal el monos.
Sim. Yo preso, y entre Gitanos?
 Buena ventura no espero.
Jos. Ea, llevadle. *Puti.* Venid.
Jos. Id à que os despachen luego.
 Y si Benjamin no viene,
 jamás volvereis à verlo
 à este hermano. *Sim.* Ay infelice!
 Hermanos traedle corriendo.
Rub. Volando te aseguramos,
 de que vamos, y volvemos.
Cle. Vamos por el trigo. *Tod.* Vamos.
Puti. Qué os deteneis?
 Venid. *Tirando de él.* Si. Quedo.
 Hermanos, hasta la vuelta. *vas. con Pu.*
Todo. Hermano, à Dios, hasta vernos.
Jos. No olvideis vuestra palabra.
Todos. Vos vereis la cumpliremos.
Jos. Cananeos, à Dios.
Todos. Guardaos, gran Señor, el
 Cielo. vanse.

Salón corto, y Sale Simeon.

Sim. El hombre mas infeliz
 soy, que el mundo ha descubierto;
 que de tolos mis hermanos
 à mí solo me escogieron
 para prenda: mas ahora
 lo que yo me estoy temiendo

es que ellos no han de volver,
y yo por acá me quedo:
pero son hombres honrados,
y ya parece que veo
que van camino de casa,
yá llegan, ya sale el viejo
de mi padre à recibirlos,
los abraza placentero,
yá los pregunta por mí,
ellos cuentan el suceso,
y dicen que preso estoy,
y yá mi muger con esto
se alegra, pues que se libra
de las riñas que solemos
tener, yá está convencido
mi padre, yá se ha resuelto
à que traigan el muchacho,
yá salen con él contentos,
yá están ácia acá de vuelta,
y yá en Palacio los veo,
Hermanos, yá habeis venido?
Si yo no estoy loco, duermo.

Sale Josef.

Jos. Qué es esto? Con quién hablais?

Sim. Señor, con nadie. Qué gesto
tiene de pocos amigos!

Señor oidme un lindo cuento
que pasó allá en mi Lugar,
que aunque no es ello por ello,
se parece alguna cosa.

Jos. Decid, que algo me divierto
con vos. *Sim.* Pues digo que habia
un Señor, y à un Pastorzuelo
que tenia, le envió
por un mandado à otro Pueblo
de allí una legua distantes:
dijole: Has de venir presto
(porque mucho le importaba
al señor. Dijo el mancebo:
Señor, tomaré la burra,
y vereis que en un momento
voy, y vengo despachado:
Dijo el Señor: Soy contento,

Fuese el mozo; y el Señor
se quedó consigo mesmo
haciendo cuentas, decia:
Yá va camino él mozuelo,
yá habrá llegado, yá vuelve,
yá entra en Casa, yá le veo;
y al decir fulano, entró
por la puerta el Pastorzuelo
diciendo: Señor, dó está
la albarda, que no la eucuentro,
de la burra? Con que à mí,
sobre poco mas, ò menos,
me viene à pasar lo mismo;
pues deseo por momentos
ver venir à mis hermanos;
y ahora fuera lindo cuento
que no volvieran acá.

Jos. Andad, no temais, que creo
que han de cumplir su palabra.

Sim. Guardaos, gran Señor, el Cielo.
Ahora puedo bien decir:
si nos despachará presto.

Jos. Quén creyera que constancia *ap.*
tanta cupiera en mi pecho,
como que al ver mis hermanos
adoracion darne ciegos,
Sacra Deidad, respetarme
de rodillas por el suelo,
llorar su infeliz desdicha,
temer mi arrojado severo,
comunicarme su angustia,
à uno darle cautiverio,
y à los demás sobresaltos,
desbocados mis afectos
no me arrojara à abrazarlos,
dandome à conocer? Cielos,
solos vosotros, que auxilios
de vuestro alto poder fueron.
Y pues que lo dispusisteis,
cumplanse vuestros deseos. *vase.*

*Salen Asenet, la Reyna, Titona, y
acompañamiento.*

As. Eso habeis de hacer, que os pido;

y aunque de ello al Rey he hablado,
de mi ruego se ha olvidado.

Reyn. Pues debe ser atendido.

Ase. Y habiendo la edad cumplido,
en que à la Sacerdotiza
dexar el Templo precisa,
à mi decoro es bien quadre
que en querer venga mi Padre
à Menfis no esté remisa.

Dentro voces. Plaza, plaza.

Reyn. Pues ahora
pasar por aquí se vé
al Templo el Rey, le hablaré
en eso.

Sale Faraón, y acompañamiento.

Reyn. Señor. *Far.* Señora?

Reyn. Vuestro favor por mí implora
de Asenet la pretension.

Que venga ya es ocasion
su Padre. *Far.* No haber alguno
de él substituto oportuno
causó aquesta dilacion:

Mas pues vos mediais por mí,
el estorvo venceré,

y que à que venga orden dé
Josef: Mas él viene aqui.

Sale Jos. Tus invictos pies así
mis labios deben sellar.

Far. Alza. Al punto haz despachar
orden de que el Padre venga
de Asenet; no se detenga
à Menfis luego en llegar.

Jos. Mi prontitud vereis vos.

Far. Otra cosa me mandais?

Reyn. Mil siglos Señor vivais.

Voces. Plaza, plaza.

Far. A Dios. *vase.* *Reyn.* A Dios.

Ven, nos daremos las dos
parabien de igual trofeo.

Ase. Cumplió mi gusto el deseo. *vanse.*

Jos. Fortuna, de mis desdichas
elevarme à tantas dichas!

Apenas, Cielos, lo creo.
Yo en un trono sublimado!

Igual à un Emperador!

Ser mi poder el mayor!

Y como Rey adorado!

Quando tal juzgo mi estado,
la imaginacion se admira
confusa con lo que mira,
no alcanzando en tanto empeño,
si estoy despierto, ò si sueño,
si esto es verdad, ò mentira.

Sale Put. Gran Señor?

Jos. Qué hay, Putifar?

Put. Volver presto à tus deseos
los Hermanos Cananeos,
con el otro, y de llegar
acaban: quierente hablar.

Jos. Qué dices! Ay, qué placér!

El preso aquí harás traer
al punto: Y à Clefo avisa
le estoy aguardando: aprieta.

Put. Mi ley es obedecer. *vase.*

Jos. Qué alborozado que andas,
corazon! Pues aun es poco,
segun de gusto estás loco.

Sale Cle. Qué es, Señor, lo que me
mandas?

Jos. Que prevenga con viandas
en mi camarín dorado
una mesa tu cuidado
con doce cubiertos: Y
ahora los Hebreos aquí
traigas, que afuera han quedado.

Cle. Voy, Señor. *vase. Jo.* Ojos no deis
al tréves con la cordura.

*Salen Putifar, Clefo, y todos los heri-
manos, menos Simeon.*

Ben. Qué Salones! Qué hermosura!

Cle. Llegad; en qué os deteneis!

Rub. Lo que yo, todos hareis.

Salve grande Emperador. *De rodillas.*

Lev. Salve, Señor sin segundo.

Isa.

Isa. Salve , remedio del mundo.

Ben. Salve , Señor , mi Señor.

Jos. Ay, que aqueste es Benjamin ! ap.

Su inocencia à mi placer
ya se ha dado à conocer.

Rub. Hemos buuelto á este confin: :-

Jos. Del suelo alzad. Y à qué fin ?

Jud. A cumplir lo que ofrecimos,
pues à Benjamin traximos.

Jos. Quién se vió en contento igual ?

Rub. Aquí viene : Con lo qual
nuestra palabra cumplimos.

Salen Putifar , Simeon, y Guardias.

Put. Señor , aquí el preso está.

Sim. Hermanos ? Qué gusto !

Todos. Hermano ?

Put. Abrazaros aquí , es vano.

Sim. Con que habeis venido ya.

Ben. Todos estamos acá:

Sim. Tú tambien , Benjaminillo ?

Poco has crecido chiquillo.

Ben. Qué en mi cuerpo hay que te
asombre ?

Sim. El que por mas que te escombres
con la vista: :- Ben. Qué previenes ?

Sim. El que tú , Benjamin , tienes
poca figura de hombre.

Rub. Señor , habiendo llegado
à casa (el Cielo es testigo)
en los costales de trigo
el dinero que ha costado
hallamos , y duplicado
(sería yerro) le traemos,
para que el uno dejemos,
y con el otro nos den
mas trigo , porque tambien
con él à Canaam tornemos.

Jos. El dinero que dixisteis,
aquí menos no se ha echado:
Sin duda el Cielo os lo ha dado.
Y quando à Canaam volvisteis,
vivo à vuestro Padre visteis ?

Rub. Sí señor. Jos. Amor , que oís ?
con que aún vive ? Qué decis ?

Rub. Señor , la verdad os digo.

Jos. Ya no puedo mas conmigo. ap.
Lágrimas , que os descubris.

Jud. Y agradeciendo se aplaque
tu rigor , de Palestina,
manda que miel , y resina,
almendra , mirra , estoraque
os traigamos , y un tabaque
de grana de Terebinto;
corto don , voto suscinto
que ofrecemos à esos pies.

Jos. Admito el afecto , pues
le mostrais claro y distinto.

Rub. Segun su semblante aclara,
ya benigno se consiente.

Sim. Hermano mio , à un presente
no hay quien ponga mala cara.

Ben. Lo que en mí el Señor repara !
Si me querrá retratar ?

Jos. Este que llevo à mirar,
no es el niño que dixisteis ?

Rub. Sí señor , el que pedisteis.

Jos. Su hermosura es singular.
Estos brazos: :- Qué hago yo !
Pero me reprimo en vano.

Iré ? No. Mas si es mi hermano.

Yo me declaro. Mas no.

Quién en tal guerra se vió !

En publicar me convengo.

Mas , Cielos , favor prevengo,
pues estoy de tal manera,

que por declarar me diera
todo el tesoro que tengo.

Dios te bendiga , hijo mio,
y de beneficios llene.

Ya vertí el llanto ; y no tiene
à disimular mas brío.

A limpiarme me desvío,
no lo noten. Put. Qué he notado !

Josef llora , y recatado ?

Cle. Qué miro ? Llanto Josef ?

Los dos. Causa oculta aqui se vé.
Jos. Vuelvo, pues ya me he enjugado.

Quando dispongais, volver
 podeis con el trigo, al ver
 que al presente vuestro atento,
 sabe mi agradecimiento
 galante corresponder.

Escuchame Clefo. *Cle.* Dí.

Jos. Está à punto prevenida
 la mesa con la comida,
 que dije? *Cle.* La quereis?

Jos. Sí. *vase Clefo.*

Pues todos estais aquí,
 oy mi afecto habeis de vér:
 Conmlgo habeis de comer.

Ru. Señor, como:- *Jo.* Este es mi gusto.

Jud. No tal nos mandes.

Jos. Es justo. *Ben.* Advertid:-

Jos. Esto ha de ser.

Rub. Qué tanta dicha conciertas
 à nuestra humildad? *Jos.* Venid.
 Aquesas puertas abrid.

Gabinete dorado con mesa magnifica.

Cle. Ya están, gran Señor, abiertas.

Rub. Qué grandeza! *Jud.* Qué aparato!

Ben. Qué hermosos aparadores!

Sim. Pues dán de comer; Señores,
 denme à mí el mas hondo plato.

Jos. Sentarme à la mesa trato.

Tomad vosotros asientos,
 segun de los nacimientos
 vuestros es fuerza. *Rub.* Obedientes
 tus preceptos reverentes
 executamos contentos.

Jos. Yo el plato he de hacer à todos.

Cielos, si supieran que
 comiendo están con Josef!

Ah Benjamín! *Sim.* Bellos modos!

De hambre me como los codos,
 y à Benjamín la porcion
 le aumentais de la racion
 cinco veces mas que à mí

y esotros? *Jos.* Hicirlo así
 es mi razon, y aficion,
 porque veais qual se trata
 la grandeza que hay en mí.

De beber. *Cle.* Ya viene aquí.

Ben. Qué hermosa copa de plata!

Sim. Qué dura que está esta pata
 de Cigüeña! *Jo.* El trigo dales; à *Cle.*

y el dinero en los costales,
 sin que lo vean, pondrás,
 y la copa esconderás

tambien con modos iguales

en el saco mas pequeño,

que es el que toca al menor.

En Secreto.

Cle. Basta Señor. *Jos.* Canten. *vase.*

Mús. »Aplauda la Fama

»con métricos himnos

»al Principe sabio

»consuelo de Egipto.

Jos. Asi ha de inquirir mi empeño. *ap.*

si Benjamin tiene impia

fortuna, como tenia

yo con mis hermanos, pues

de ellos recelar bien es.

Ola: Siga la armonia.

Mús. »Aplauda la Fama, &c.

Sale Cle. Ya queda dispuesto todo.

Jos. Alzad la mesa. Ya iros
 podeis, pues ya os despacharon.

Rub. Primero, Señor, rendidos

à tus pies daremos gracias.

Jos. En vano es: no las admito:

Idos pues. *Jud.* A Dios, Señor.

Jos. No sé como los despido:

mas es fuerza. *To.* El Cielo os guarde.

Jos. El os comunique auxilios.

Todos. Para amparo de los reinos.

Jos. Para que seais buenos hijos.

Todos. Para que el mundo te aclame.

Jos. Porque os libreis de conflictos.

Todos. Y porque en esta grandeza

contra el tiempo y el olvido:-

El mas feliz Cautiverio,
Todos y Mús. »Aplauda la Fama, &c.

ACTO TERCERO.

Salón. Salen por distintos lados *Asenet, Titona, Josef, y Putifar.*

Mús. »Dediquen aplausos,
»consagren afectos,
»al Heroe Josef
»blason del Imperio.

Put. Ya como mandastes, ahora el Padre de Asenet vino.

Tito. Por qué tan pronto el camino tomas de casa, Señora?

Asen. Porque gracias dí, y no ignora el Rey que à mi Padre ví.

Jos. Retirado espera allí.

Asen. Y así, sus pies soberanos:—

Jos. Y así, aguardar mis hermanos:—

Los dos. Bien es:— Mas quién está aqui?

Jos. Ambos preguntando, duda igual à un tiempo tenemos; pues al vernos, que quedemos es bien, yo ciego, y vos muda; mas à decidirla acuda el tacto en mis labios, pues solo este sentido no es como los demás perdido en mí, si es que ha merecido que le halle à vuestros pies.

Asen. Si esa voz, que ya otra vez en vuestro labio advertí, violencia no hallára en mí, no se airára mi esquivéz; mas motiva mi altivéz de tal modo, que si osára decirmela alguién, vengára la injuria mia de suerte, que en solo mi voz su muerte con trágico fin hallára.

Y así, ha de hacer mi desdén, sepan todos (no haré tal, pues no me parece mal,

que yo le parezca bien) que escarmiento en mí halle quien sin respetar mi decoro estrenase mi desdoro.

Jos. No seré yo ese. **Asen.** Por qué?

Jos. Porque yo nunca diré que os quiero, os amo, y adoro.

Asen. Y eso no es decirlo? **Jos.** No.

Asen. Cómo no, si alcanzo à verlo?

Jos. Si vos quereis entenderlo no tengo la culpa yo.

Asen. Si mi oido lo escuchó:—

Jos. Si mi voz hizo este arresto:—

Sale Far. Asenet, Josef, qué es esto? que hablabais, quando iba entrando?

Los dos. Despedirnos, encontrando à Josef. **Jos.** Asenet en este puesto.

Far. A ver la Reyna pasaba; *ap.* y hallarlos aqui, ocasion dá à mostrarlos mi aficion.

Tito. Vamonos, Señora, acaba.

Jos. Con qué rigor se indignaba? *ap.*

Far. Yo en mi reyno he de tener *ap.* à Josef. Cómo he de hacer que jamás de Egipto salga?

Pero la industria me valga de casarle. Esto ha de ser: Pues ya à los dos aqui he hallado, cumplir con entrambos quiero.

Pues à un tiempo considero estoy de ambos obligado; primero de tu cuidado;

de vuestro padre despues:

Con que así, mi intento es Josef, que en Egipto vivas, y por esposa recibas.

à Asenet. **Jos.** Beso tus pies.

Far. Tú aqui, aprobando mi intento; espero que haráis lo justo.

Asen. Ley es en mí vuestro gusto.

Far. Josef, Salvador y aumento se interpreta; este os presento en él; con que haced alarde,

sin que adversidad aguarde,
de vuestra union, que ha trazado
mi justa razon de estado.
Guardeos el Cielo. *vase.*

Los dos. El os guarde.

Jos. Podré yo saber de tí,
si esto tambien no te agrada,
lo que el Rey te dixo?

Ase. Nada me dijo à mí. *Jos.* Siendo así,
todo me lo dijo à mí.

Ase. Tú en tí mismo podrás verlo.

Jos. Cómo dudando el creerlo?

Ase. Como yo, llegando à oirlo,
ni me está bien el decirlo,
ni me está mal el saberlo. *vase.*

Jos. Quándo, gran Dios de Abrahám,
tales dichas presumí
vuestro poder cause en mí?
Por ellas gracias os dán
mis afectos. Si vendrán
mis hermanos, à quien hice
traiga Clefo, y fiscalice
robar la copa?

Dentro. *Rub.* Señores advertid: ☩

Dentro. *Cle.* Entrad, traidores.

Salen Clefo, y todos los hermanos.

Jos. Qué ha sido esto? *Ben.* Ay infelice!

Cle. Señor, tu preciosa copa,
habiendola echado menos,
à estos Cananéos seguí,
y en el saco mas pequeño,
que es el del menor, la hallé.

Put. Haya tal atrevimiento!

Cle. Y aunque el robador es uno,
sin duda los demás fueron
cómplices: aquí, Señor,
te los traigo: mira de ellos
qué dispones. *Sim.* De esta vez
nos ahorcan sin remedio.

Jos. Infame intento! Acción vil!

Asi pagais mi cortejo?

Asi agradeceis el trigo?

Es correspondirme esto

à mi gratitud? *Be.* Señor: *Jo.* Callad.

Ben. Que me oigas te ruego.

Rub. El sobresalto me ahoga.

Jud. De temor me cubre un yelo.

Sim. Yo à la carcel otra vez!

Por tí, trasto, es todo esto.

Ben. Señor, quando mis hermanos

con trigo la otra vez fueron,

y en los sacos se encontró

el dinero, sin que dentro

quien lo puso hayan sabido,

duplicado no lo han vuelto

à tu vista fieles? *Jos.* Sí.

Ben. Pues nuestra inocencia pruebo

Quién quita, que como entonces

escondieron el dinero

en los sacos; que en el mio,

usando ahora el ardid mesmo,

la copa oculten? Con que

no solo es este argumento

de que el robo falso ha sido,

sino de que nuestros pechos

lo ignoraban; porque hubieran

vuelto la copa, à saberlo.

Rub. Bien dixo. Mas está airado.

Sim. Si nos despachará presto.

Jos. Corazon, valor. Pues cómo

me persuadís, quando veo

comprobado el latrocinio?

Mas, aunque en él todos reos

sois, por piedad solamente

à éste castigarle quiero.

Lei de Egipto es que el que roba

alguna prenda, del mesmo

à quien la robó sea esclavo:

Y así, bien podeis volveros

sin Benjamin, porque ya

es mi esclavo, y yo su dueño.

Rub. Qué es lo que escuchó, pesares!

Jud. Desdichas, qué es lo que advierto!

Ben. No siento quedar tu esclavo;

que ese no es castigo, es premio:

- la nota de infame en mí,
y el no vér à un padre viejo,
es lo que siento; y que muera,
si no vuelve à verme, temo;
porque en mí el consuelo halló
que perdió en un hijo muerto:
de su anciana edad te duele,
no de mí que: *Jos.* Mal me esfuerzo.
- Ben.* Mi vida no importa. *Jos.* Basta,
Dexadle. Idos presto.
Todos. Primero que sin él vamos,
todos, Señor, moriremos.
- Jos.* No hai remedio: esto ha de ser.
Rub. Despues que tal sentimiento
à nuestro padre causamos
por traerlo, mandais eso?
- Jud.* Yo le ofrecí morir antes,
que à su vista no volverlo.
- Rub.* Y si no volvemos todos,
è infalible es tu decreto,
sobre que uno quede esclavo
por Benjamin yo me quedo:
él vuelva: tu esclavo soi.
- Jud.* Yo tambien por él me ofrezco.
- Lev.* Pon en mi rostro la mano.
- Isac.* Estampa en mi frente el yerro.
- Sim.* Yo me volveré à la carcel.
- Rub.* Y postrados por el suelo:—
- Jud.* Y à tus plantas suspirando:—
- Lev.* Y en nuestro llanto desechos:—
- Todos.* Creemos que esta pena es
por un gran pecado nuestro.
- Jos.* Qué aguardas, corazon, qué, ap.
no basto yá à tanto extremo.
Benjamin de mi alma! hermano
de mi vida! hablar no puedo;
que las lágrimas me ahogan.
Dame los brazos. *Put.* Qué veo!
su hermano es. Al Rei aviso. *vase.*
- le.* Qué haceis, que yo me enternezco?
- le.* Los dos lloran abrazados.
- Jos.* Salte fuera. *Cle.* Obedezco.
- Confuso de verlo voi, vase,*
- Jos.* Vuélveme à abrazar de nuevo,
vida mia, Benjamin,
tus brazos echa à mi cuello:
yo soi tu hermano Josef.
- Ben.* Mi hermano Josef el muerto?
- Jos.* No soi muerto. No estrañeis
hermanos, vér que prefiero
à Benjamin; que aunque todos
el sér à un padre debemos,
ambos somos de una madre,
y mas le quiero por eso.
Abrazadme hermanos todos:
de qué hai que sorprenderos?
Yo soi Josef, vuestro hermano.
No os turbe verme en tal puesto;
no os admire, no os espante;
que son milagros del Cielo
para que sus altos juicios
dexen cumplidos mis sueños.
- Ru.* De admirados:— *Jud.* De confusos:—
Lev. De turbados:— *Isa.* De suspensos:—
- Todos.* Apenas para la voz.
hallamos algun aliento.
- Jos.* Yo soi, que ya de mi gozo
el ansia cumplida veo:
y pues para vuestro bien
Dios me dió poder tan regio,
no haya dilacion, volved
à Canaan, traed mi viejo
amado padre, las familias,
y todo quanto incluyeron
vuestras haciendas, que aquí
abundancias os prometo;
que en volviendo, de mi historia
todos sabreis mis sucesos.
- Rub.* Nuestro anhelo, hermano, irá
y vendrá en alas del viento.
- Jos.* Y mi amor hará, aguardando,
víctima de mi desseo.
- Jud.* Qué placer! *Jos.* Qué regocijo!
- Ben.* Qué alegría! *Sim.* Qué contento!
- Rub.* Felices todos nosotros.
- Jos.* Dichoso mi cautiverio.

Rub. Pues nos dá el Cielo tal bien: :-

Jos. Pues Dios por él me dá el premio.

Todos. Hermano à Dios.

Jos. Oid hermanos:

A mi padre lo primero.

Rub. En vano ha sido ese aviso.

Jo. Pues à Dios. Ru. Guardete el Cielo,

Jos. Quién con tal gozo se vió!

Todos. Quién vió tan raros sucesos!

Sim. Y quién, que yo, no llevara

para salir de mi empeño

los piramides de Egipto!

Si nos despachará presto. *vanse.*

Selva. Salen Jacob, Dina, y Celfora.

Jac. No es vivir esto. Din. Mira: :-

Celf. Considera: :-

Jac. Dexad que de una vez un triste muera,

y no de tantas, en años tan prolijos,

muerte me dé la ausencia de mis hijos,

Ay de mí, que ya en vano hallo consuelo!

Din. Si así lo quiere el Cielo,

Padre y Señor, à sus divinos juicios

de las penas hagamos sacrificios;

que pues esto permite, es conveniente.

Jac. Despues de un hijo muerto, el otro ausente!

Ay infelice! Cel. Ay tales desvaríos!

Ja. Ay pedazos del alma! Ay hijos míos!

Celf. Señor, no llores, que vendrán ya prontos;

no haya miedo se pierdan: Qué son tontos? (dos.)

Miren que niños: hombres ya barba-

Jac. No han sido mis cuidados,

ay Celfora! por ellos, quanto ansiosos

porque à mis amorosos

brazos mi Benjamin, mi luz, mi Cielo,

llegue à darme placér, vida, y

consuelo;

pues temo à sus hermanos,

que en él, como en Josef, los in-
humanos

extremos de la embidia (oh infelíz Padre!)

executen; que como de una madre aquestos dos nacieron,

y de otras los demás, no me debieron tanto amor, está el pecho receloso

de que su trato odioso (to

Benjamin pruebe, quando juzgo ciert-

que si murió Josef, ellos lo han

muerto.

Din. Sospecha vana! Quién tal imagina!

Jac. Ay! que es la embidia el monstruo mayor, Dina.

Qué extrañas la sospecha, en que me fundo,

si el primer homicidio que vió el mundo (Diga

fué por ella de hermano à hermano

esta verdad Abél. Mas mi fatiga

suspenda el pensamiento,

y el dolor no renueva mi tormento,

Y puesto que à la selva

habemos ya llegado, vuelva, vuelva

mi débil vista à vér, aunque cansada,

si à mis hijos descubre.

Cel. No veo nada. Dent. Sim. Chó.

Den. Jud. Aparta la bestia del camino, que estorva, pues se pára.

Jac. No son estos mis hijos? Din. Sí.

Jac. Ventura rara! Dent. Jud. Arre,

Dent. Sim. Chó.

Cel. Ya se acercan los cencerros.

Dent. Sim. Chó. La burra ha de echar por esos cerros.

Jac. Pues ya vienen, el gozo no resisto.

Y à Benjamin entre ellos habeis visto?

Din. Sí Señor: Ya llegan.

Jac. Feliz suerte!

Mas que venga la muerte;

que al verlos, la tendré con regocijos.

El mas feliz Cautiverio,

*Salen todos los hermanos menos
Simeon.*

Todos. Padre? Hermanas?

*Las. 2. Hermanos? Jac. Hijos, hijos,
que ya conseguí veros! Qué alegría!
y Benjamin? Ben. Yo soi.*

Jac. Ay prenda mia!

Ben. Feliz abrazo! Padre?

*Sale Sim. Por vida de la burra,
que si te asiento el palo: -*

Cel. Ay mi marido? Jac. Simeon.

Cel. Ese enfado por qué ha sido?

*Si. Porque cayó la burra; y bien pudiera
no caer con quatro pies; qué mas
hiciera,
si dos solos tubiera!*

Cel. Qué? No andará.

*Sim. Mentira es esa clara;
que de tamaño tal, grandes, y chicos,
veo andar en dos pies muchos bor-
ricos. Jac. Qué ya venisteis?*

*Rub. Y con tanto gozo,
como nuestro alberoza
muestra en la comitiva que traemos.*

*Jac. Gracias à Dios, que trigo ya
tenemos.*

*Rub. No solo en eso este placér señalo,
sino que para todos un regalo
de vestido traemos. Ja. Necios modos.
Vén acá; y tú que traes?*

Ben. Yo? mas que todos.

*Jac. Mi cariño burlais? Locas químeras!
Mirad que hablo de veras.*

*Rub. Pues con las mismas digo,
que Faraon se precia de tu amigo,
y quiere que allá vayas.*

*Jac. Haya necios!
De mis canas haceis asi desprecios?*

*Jud. No lo permita Dios: Y si no, diga
Benjamin si es verdad.*

*Ben. Asi es; y obliga
à asegurarlo, vér que asi te apuras.
A mí me han dado cinco vestiduras,*

*con trescientas monedas: Y otro tanto
traemos para tí. Jac. Es este encanto!*

Lev. Señor, creerlo trata.

Si. Y lo que es la moneda toda en plata.

Din. Lo que escucho me admira.

Sim. A fé, que no es mentira.

*Dos galas solamente à cada uno
de nosotros nos dieron; è importuno
con diez jumentos, para tí cargados,
de lo que halló mejor en sus estados:
Y tambien para el viage, si à irte
aplicas,*

*en víveres cargadas seis borricas.
Enfuruñado vengo en mis molestias;
que es trabajo fatal tratar con bestias.*

Din. Yo os atiendo pasmada.

*Cel. Algo de mas bebiste en la Posada,
marido, pues tambien dices desbarrios.*

Sim. Tu serás la borracha.

*Rub. Creed, los carros
que ya veis ván à casa, si no obligo
vuestro credito.*

Jac. El Cielo sea conmigo.

*Ván pasando carros, y acémi las
cargadas.*

Uno. Toma mula el carril.

Otro. Que el carro ceja.

Otro. Toma la vuelta: Chó.

Otro. A qui, coneja.

Todos. Al camino derecho.

Rub. Yá quedareis con esto satisfecho.

Unos. Arre aqui pollina.

Otros. Toma, gitana.

*Sim. Ha visto usted esa burra, la
primera? Jac. Sí*

*Si. Pues borrica no habrá mas paridera,
aunque no tiene dientes.*

Jac. Qué ha cerrado?

*Sim. Qué llama usted cerrar? Ni aun
entornado.*

Vé usted esotras dos?

Jac. Son nueveçillas.

Sim.

Si. Manteniendolas vienen con natillas.

Ves aquesta, muger! Pues no la truoco por tí, porque es mejor.

Cel. Buen embeleco!

Por qué es mejor?

Sim. Porque en enojos malos, mas respeto que tú tiene à los palos. Anda, si só la dicen; y se pára al arre: Es como tú.

Cel. Por qué compara à mí esta bestia, diga; y hará paces.

Sim. Porque todo al rebés lo entiendes y haces. *Jac.* Qué es lo que veo?

Rub. Pues porque tu deseo al ir se arrime, sabe:-

Jac. Qué hai mas que sepa?

Rub. Mas. *Jac.* Pues dime:

Falta mas que saber, quando contento sé que volveis con tanto valimento?

Rub. Sí señor. *Jac.* Qué será?

Rub. Nuevas felices de tu hijo Josef.

Jac. Nombre qué dices?

Rub. Lo que es fijo.

Jac. Yo estoi insensitivo.

Pues no es muerto Josef?

Rub. No, que está vivo.

Cel. Habrá quien al oír esto, no se salga de juicio?

Jac. Cómo? Dí presto.

Din. Dí cómo, hermano, à nuestra duda absorta.

Rub. Oid en breves razones quanto importa.

De Faraon Josef mi hermano alcanza

poder, dominio, honor, mando, y privanza,

tanto, que en su distrito segundo Rei le adora todo Egipto;

à éste le hablamos siempre, sin que diera

menor señal, ò indicio de quien era;

pero despues de acasos, pesaros para nosotros, y para él gozosos despues que alarde haciendo en sus agrados

à su mesa nós tuvo combidados; y despues que con llanto y regocijo declararsenos guiso, así nos dijo. La miseria en Canaam no halla mudanza;

la abundancia en Egipto, y mi privanza

es vuestra: De Mambret, sin que lo dude,

à mi Padre decid su casa mude à Egipto, con familia, y con ganados;

y no temais conmigo adversos hados; que aunque cinco años restan

à estos seguidos, que hambre manifiestan,

yá acá (gloria al Señor) mi vigilancia aun para algunos mas logra abundancia

de quanto conducir cabe à sustento; con que sufriendo alla mal tan violento

bien será todos vengan (tengan donde à mi vistra en mí un esclavo

A partir fuimos, quando el Rei Faraon, de su grandeza usando

al ver que de Josef hermanos somos, (lo dixeron quizás los Mayordomos)

confirma, y aun repite esta demanda, y con nosotros los presentes manda.

Ben. Y así, Señor, pues veis que pesar tanto

por mi hermano nos quita el Cielo santo.

Todos. Vamos à Egipto, pues que de ese modo

todo será placér, contento todo.

Sim. Pues dicen yá que aqui no ha que comamos.

Din. Su persuacion apruebo.

El. Vamos. *Todos.* Vamos.
Jac. Pues siendo aqueiso cierto,
 y à ese fin inclinados os advierto,
 yá en seguuros no habrá que dificulte,
 como à mi Dios primero le consulte.
 Y pues que yá la noche en sombras
 viene,
 aquí yá que os detiene?

Sim. Vamos corriendo.

Las. 2. Vamos hermanos.

Todos. Todos os seguimos
 ufanos con la dicha que traximos.*van.*

Jac. Quando sea esta verdad de mí
 creída,

Dios de mi Padre Isaac, y tam-
 bien mio,
 mi religiosa fé tu auxilio pida,
 porque no tengo aliento, y áni-
 mo, y brio

à dejar esta tierra prometida
 à mis Padres; y à Egipto ir desconfio:
 Y pues neutral mi duda yá os invoca,
 luces me dad de vuestra santo bo-
 ca.

vase.

Salon. Salen *Paraon, la Reina, Josef,*
Asenet, Clefo, y acompañamiento.

Musica. »Dediquen aplausos,
 »consagren afectos,
 »al heroe Josef
 »blason del Imperio.

Voc. Paraon viva, y Josef;
 vivan por siglos eternos.

Far. A tan feliz posesion,
 como en dulce lazo estrecho
 entrambos gozais ufanos,
 parabienes de mi afecto
 admitid *Rein.* Y en holocaustos
 de la Deidad de Himeneo
 perennemente encendida
 su antorcha os alumbré, haciendo
 vuestra dicha no se apague
 à petar de dicha, y tiempo.

Ase. Solo à fuerza tan grande:

Jos. Solo a favor tan supremo:—

Ase. Como por vos logra el alma:—

Jos. Como por vos goza el pecho:—

Ase. En mí, y en mi esposo miro:—

Jos. En mí, y en mi esposa veo,
 cabe igual correspondencia,
 si es que humilde debe serlo
 la que rendida os tributa
 un fino agradecimiento.

Los 2. Y por ambos eloquente
 explíquese mi silencio.

Far. Oh qué vano está mi gusto
 de tan acertado empleo!

Jos. Mejor yo lo debo estar;
 pues à mas de que mi anhelo
 sirvió à vuestra Magestad,
 y poseo como dueño
 de Asenet la blanca mano,
 mi ventura lisonjeo
 dulcemente por mi bien,
 pues en su beldad contemplo
 una honestidad cumplida,
 y una virtud con aumento.

Ase. Si en mi esposo Josef oigo
 favores tan lisonjeros
 de su merito, que debe
 mi ruda voz decir viendo
 su gala, y su discrecion,
 su cordura, y su modesto
 obrar, sobre cuyas prendas
 que hacen amado à un sugeto,
 justo le apellidan todos?
 Nada; pues dón tan supremo
 aprecio mas que la dicha
 de su soberano puesto.

Rein. Ambos estais de finezas.

Los 2. Decid de merecimientos.

Far. Da oiros me solemnizo.

Rein. Yo tambien me lisonjeo.

Sal. Pat. Albricias Señor, que ahora
 tu Padre, hermanos, y deudos,
 llegan à Palacio. *Jos.* Qué digo!
 ay corazon! Pues id luego,

Y à mi quarto conducidlos.
Far. No: Para qué? Qué entren presto decid. (*vase Put.*)
Jos. Advertid Señor: :-
Far. Qué hai que advierta?
Jos. Son groseros
 Pastores; su rustiquéz
 no profane: :- *Far.* Mi respeto
 lo permite. *Rein.* Feliz nueva!
Jos. Dame el parabien, contento.
Ase. Dichas, disculpad mi gozo.

*Salen Putifar, todos los hermanos,
 y mugeres.*
Todos. Hermano.
Jos. Hermanos, mi pecho
 os reciba... Mas, mi Padre!
De Jac. Dejad que llegue el primero. *sal.*
 A dónde está mi Josef!
 Hijo de mi alma! *Jos.* A tu cuello
 preso con dulces abrazos,
 y en gozoso llanto embuelto.
Jac. Mis ojos respondan. Hijo,
 es posible que te veo!
Far. Qué placer! *Rein.* Qué regocijo!
Rub. Yá tu gusto obedecemos.
Sim. Yá todos hemos venido.
Din. Qué marmel duro, qué acero
 no se ablanda en caso igual!
Jac. Quanto te he llorado muerto!
Jos. Benjamin! *Jac.* Antes soi yo:
 Vuélveme à abrazar de nuevo.
Jos. Padre, ved que están presentes
 sus Altezas. *Jac.* El consuelo
 de hallar un hijo perdido

me cegó, Señor excelsó
 para que antes no llegára
 humilde, leal, y atento
 à que enjugasen mis canas
 de vuestras plantas el riego
 que les prestan los raudales
 de las lágrimas que vierto.
Far. Alza Jacob à mis brazos.
Jac. Señor, favor tan supremo
 à un gusano humilde? En vos
 la bendicion de mi inmenso
 Señor Dios venga. *Rein.* Gran dia!
Rub. Qué fortunado! *Din.* Qué contento!
Jos. Qué ventura! *Far.* Qué alegría!
Jac. Hijo, no dirás qué es esto
 que te sucede y me pasa?
 Qué estoi absorto, y suspenso?
Jos. Esto es haber, Padre mio,
 sus infalibles decretos
 el Cielo cumplido en mí,
 por mi inocencia volviendo,
 y acreditar que verdades
 fueron de Josef los sueños.
Rein. Josef nuestro amparo ha sido.
Far. Josef alma es de mi Impetio.
Put. Por él de vida gozamos.
Ase. Por él dichosa me veo.
Rub. Por él este bien tubimos.
Sim. Por él estuve yo preso.
Jac. Y por él quanto mis ojos
 lloraron al verle muerto!
 Pero yá al verde dichoso,
 en gozo el pesar troquemos.
Todos. Pidiendo todos rendidos
 el perdon de nuestros yerros.

F I N.

CON LICENCIA.

En Barcelona: En la Oficina de Pablo Nadal, calle del Torrente
 de Junqueras. Año de 1797.

à costa de la Compañia.

15)

Mira de Amescua, Antonio

El mas feliz cautiverio,
y los sueños de Josef.

1797

Vet Span. II. B. 133 (20)







Handwritten text in a non-Latin script, possibly Tamil or Telugu, located at the top of the page.

